

BUEN VIVIR

SUMAK KAWSAY



¿Por QUÉ?
¿Para
¿CÓMO?



El Buen Vivir
¿Qué, por qué, para qué y cómo?

Índice

I. ¿Qué es el Buen Vivir?	3
1. Introducción.....	3
2. El Sumak Kawsay.....	5
3. La felicidad.....	10
II. ¿Por qué el Buen Vivir?	13
1. El término <i>desarrollo</i>	13
2. La crisis ambiental	15
3. El PIB y el <i>bienestar</i>	18
4. La reaparición del debate sobre la felicidad	20
III. ¿Cómo construir el Buen Vivir?	25
1. El Buen Vivir como mandato constitucional.....	25
2. La Secretaría del Buen Vivir.....	29
3. Los temas de la Secretaría del Buen Vivir.....	34
4. Las acciones de la Secretaría del Buen Vivir	42
IV. ¿Para qué el Buen Vivir?	47
1. Redefinir progreso, desarrollo y bienestar	47

Este texto, aún en construcción, ha sido elaborado por la Secretaría del
Buen Vivir.

21 de diciembre de 2015.

I. ¿Qué es el Buen Vivir?

1. Introducción

Ante la actual crisis civilizatoria que está poniendo en cuestión la sostenibilidad de la vida en el planeta, la alternativa que se propone desde el Ecuador es el Buen Vivir.

Reflexionar sobre su significado es una tarea necesaria. La Secretaría del Buen Vivir ha hecho un ejercicio inicial para analizar algunos de los referentes históricos de las ideas que conducen al *Buen Vivir* con la finalidad de elaborar una breve presentación que permita a los lectores conocer el concepto y la importancia de una propuesta que está generando una creciente adhesión, tanto a nivel nacional como internacional, y que promueve un modelo sostenible de vida armoniosa que posibilite las condiciones para que se maximice la felicidad de todos¹. Este documento no pretende suplir todas las discusiones existentes sobre el Buen Vivir.

Somos conscientes de los múltiples debates e investigaciones que se están elaborando en distintas partes del mundo. Por esta razón, nuestro documento se presenta como una aportación a estos debates, sugiriendo temas y acciones que nos parecen centrales para la construcción del Buen Vivir.

Hemos organizado el documento en cuatro partes centrales. La primera parte titulada *¿qué es el Buen Vivir?* traza las referencias principales en las que se sustenta la idea del *Sumak Kawsay*. La segunda parte pretende responder el *porqué del Buen Vivir*, haciendo referencia a los debates conceptuales y resultados generados por las ideas de *progreso, desarrollo y bienestar*. La tercera parte, responde *¿cómo estamos construyendo el Buen*

Vivir? Los lectores podrán encontrar una síntesis de lo establecido en la Constitución, las competencias, programas y proyectos que está desarrollando la Secretaría del Buen Vivir desde su inicio, así como un detalle de los retos que tiene por delante y las principales estrategias de acción.

En la parte final se explica *para qué es importante el Buen Vivir*, proponiendo la necesidad de redefinir los conceptos de *progreso, desarrollo y bienestar*, recuperando parte de la sabiduría ancestral de los pueblos y comunidades (que nos hablan de la necesidad de convivir en armonía con uno mismo, con la comunidad y con la naturaleza) e incluyendo elementos propios de la reflexión contemporánea sintonizados con la necesidad de construir una sociedad, la sociedad del *Buen Vivir*, que posibilite una vida plena para todos los seres del planeta.

2. El Sumak Kawsay

El *Buen Vivir* recoge el pensamiento y la sabiduría de muchos pueblos ancestrales de América. En los países andinos, el término se usa tanto entre los pueblos kichwa, quienes hablan del *Sumak Kawsay*, como por el pueblo aymara (Bolivia y Perú), quienes lo mencionan como *Suma Qamaña*, y también entre los guaraníes (Paraguay, Brasil, Argentina y Bolivia) como *Teko Porâ* o *Teko Kavi*.

En su significado original, *Sumak* hace referencia a la realización ideal y hermosa del planeta, mientras que *Kawsay* significa *una vida digna y en plenitud*². En esta concepción, la vida es el centro de las cosas y se debe mantener una relación de armonía entre el ser humano y la naturaleza.

Una frase sintetiza el pensamiento de los abuelos y las abuelas del pueblo aymara: “*Que todos vayamos juntos, que nadie se quede atrás, que todo alcance para todos, y que a nadie le falte nada*”.

Cabe decir que el concepto de *Buen Vivir* no solamente se recoge en las tradiciones andinas o se vincula a Suramérica. En Mesoamérica se sabe que entre los tzeltales, pueblo de origen maya ubicado en Los Altos (Chiapas, México), existe una denominación cercana al *Buen Vivir*, el *Lekil kuxlejal*, que significa “armonía de vida”³. Análogamente, en Panamá, el pueblo Kuna se refiere al *Balu Wala* como expresión de la relación entre la Madre Tierra y el ser humano y, en Nicaragua, el pueblo Miskito utiliza el término *Laman Laka*⁴ para referirse a la vida armoniosa⁵.

En Norteamérica, diferentes pueblos precolombinos reconocían la importancia de la relación entre los hombres y la naturaleza. En ese sentido, cabe recordar la hermosa carta atribuida al jefe Seattle, en la que se afirma que “*la Tierra no pertenece al hombre, el hombre pertenece a la Tierra*”, cuestionando el modelo de *desarrollo* que estaba imponiéndose en sus latitudes⁶.

Desde los años noventa, varios pensadores ecuatorianos, entre los que constan Carlos y Alfredo Viteri, Luis Macas, Alberto Vargas, Pepe Juncosa o Alberto Acosta, iniciaron un debate que permitió rescatar el término *Sumak Kawsay* o *Buen Vivir*. Carlos Viteri Gualinga, antropólogo y líder indígena, en 1993 señaló que ante el fracaso mundial de la ideología del desarrollo, el *Sumak Kawsay* debía ser el nuevo paradigma para alcanzar el *Buen Vivir*, definido como un estado de armonía entre los pueblos y culturas y en equilibrio con la Naturaleza.

Ana María Larrea, pensadora ecuatoriana, afirma que el *Buen Vivir* es un concepto que nació con el mismo ser humano y defiende la idea de que el término aún está en construcción. Su presencia en la Constitución evidencia que “*supera la visión reduccionista del desarrollo como crecimiento económico y establece una nueva visión en la que el centro del desarrollo es el ser humano y el objetivo final es alcanzar el Sumak Kawsay o Buen Vivir*”⁷.

El economista ecuatoriano René Ramírez, en su libro titulado *La felicidad como medida del Buen Vivir*, publicado en 2013, define el *Buen Vivir* como “*la consecución del florecimiento de todos y todas, en paz y armonía con la naturaleza, para la prolongación indefinida de las culturas humanas. El Buen Vivir implica que las libertades, oportunidades, capacidades y potencialidades reales de los individuos se amplíen y florezcan de modo que permitan*

lograr simultáneamente aquello que la sociedad, los territorios, las diversas identidades colectivas y cada uno —visto como un ser humano universal y particular a la vez— valora como objetivo de vida deseable (tanto material como subjetivamente, y sin producir ningún tipo de dominación a otro)”. El concepto de Buen Vivir, continúa Ramírez, “nos obliga a reconocernos, comprendernos y valorarnos unos a otros, a fin de posibilitar el florecimiento, la autorrealización y la construcción de un porvenir compartido”⁸.

El Presidente de la República del Ecuador, Rafael Correa, propone en sus intervenciones la importancia y trascendencia del *Buen Vivir*. Por ejemplo, en abril de 2015, durante su Intervención en el *Taller de Cambio Climático* efectuado en El Vaticano, afirmó que “*el Sumak Kawsay, el Buen Vivir de los andinos, significa vivir en dignidad, con las necesidades básicas satisfechas pero en armonía con uno mismo, con el resto de la comunidad y con las distintas culturas y la naturaleza*”⁹.

Bolivia es otro país en donde el debate sobre el *Buen Vivir* (o *Vivir Bien*) ha tomado vigencia, particularmente desde que Evo Morales asumió la Presidencia. Fernando Huanacuni, pensador aymara, señala que la diferencia entre *Vivir Bien* y *Vivir Mejor* es sustantiva: “*el pensamiento occidental nos ha sumido en la lógica del “vivir mejor”, y vivir mejor implica depredación, implica competir, implica que unos ganen y millones pierdan. Implica que mucha gente esté en la extrema pobreza y algunos estén en la opulencia (...) Ante esta crisis global, los países indígenas originarios proponemos bajo la experiencia ancestral el “Vivir Bien –Buen Vivir*”¹⁰.

En abril de 2010, durante la Conferencia Mundial sobre Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, el Canciller

boliviano David Choquehuanca sintetizó el *Buen Vivir* como un modelo que rescata los valores indígenas y la necesidad de recuperar la armonía de la relación del humano con la naturaleza. Choquehuanca explicó que “*para el capitalismo, lo más importante es el capital, la ganancia, la generación de la plusvalía, el dinero. No le importa la vida. (...) Por otro lado, nos han ofrecido el camino del socialismo, que se organiza para satisfacer las necesidades cada vez más crecientes, tanto materiales como espirituales, del hombre. Estamos de acuerdo; nosotros también buscamos satisfacer estas necesidades, tenemos coincidencias. Pero nuestra lucha, la de los que pertenecemos a la cultura de la vida, es la vida. Para el capitalismo, lo más importante es la plata; para el socialismo es el hombre; ¡para nosotros, los indígenas, es la vida!*”¹¹.

En este sentido, Javier Zárate, pensador y diplomático boliviano, en un taller impartido recientemente en la Secretaría del Buen Vivir, afirmó que el *Suma Qamaña* plantea una alternativa civilizatoria a la noción monocultural de la actual civilización occidental. Según su relato, el Estado boliviano se asume como una sociedad plural promoviendo como principios ético-morales el “*ama qhilla, ama llulla, ama suwa*” (no seas ocioso, no seas mentiroso, ni seas ladrón), estando en un proceso de construcción colectiva del *Buen Vivir*¹².

Fander Falconí, intelectual ecuatoriano, ha enriquecido la definición renovada del *Buen Vivir* indicando que se trata de “*una idea movilizadora que ofrece alternativas a los problemas contemporáneos de la humanidad. Fortalece la cohesión social y la participación activa de los individuos y las colectividades en las decisiones relevantes que construyen su propio destino*”¹³.

Todas las concepciones acerca del *Buen Vivir* antes citadas se caracterizan por su crítica al modelo económico vigente y al consumismo. Se critica el principio de “más es mejor” y se propone un sistema social más equitativo, pero marcado por una nueva y necesaria armonía de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza.

Podemos afirmar, en conclusión, que el *Buen Vivir* es un concepto en construcción que rescata el anhelo de la humanidad desde sus inicios para encontrar un sentido a la vida haciendo que ésta merezca ser vivida, inspirada en el servicio a los demás y en el respeto a todos los seres de la naturaleza. Por esta razón tiene dos grandes dimensiones: la material (las condiciones para una vida digna) y la personal (el sentimiento y el pensamiento). De esta forma, el *Buen Vivir* es un camino para alcanzar la felicidad personal y colectiva, tal y como veremos más adelante.

3. La felicidad

La preocupación por el tema de la felicidad es una historia de larga data que en el mundo occidental tiene más de 2.300 años. Este era un tema fundamental en la reflexión en el periodo clásico de la filosofía griega, que marcaría la evolución de la cultura occidental. Así, en el siglo III A.C, Aristóteles definió la *felicidad* como “*el bien supremo del hombre*”.

Algunos años después, Epicuro, otro filósofo griego, pronunció la célebre frase “*Nada es suficiente para quien lo suficiente es poco*”¹⁴, expresión muy vigente desde la perspectiva de quienes consideramos necesario reconstruir las formas actuales de acumulación y promover el bien común.

Anclada en la tradición clásica, el debate sobre la *felicidad* siguió siendo un tema de gran importancia en la discusión filosófica. Por ejemplo, entre los siglos XVII y XIX varios pensadores abordaron este tema. John Locke, filósofo inglés considerado el padre del liberalismo, en su *Ensayo sobre el entendimiento humano* publicado en 1690 afirmó que “*la más alta perfección de una naturaleza intelectual consiste en una búsqueda cuidadosa y constante de la verdad y de la felicidad estable. De la misma manera, el cuidado que debemos tener de no confundir la felicidad imaginaria con la verdadera es el fundamento necesario de nuestra libertad*”¹⁵.

Por su parte, Emmanuel Kant, filósofo prusiano (Alemania) considerado como el precursor de la filosofía contemporánea, en su ensayo *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, publicado en 1785, afirmó que “*Asegurar la felicidad propia es un deber, al menos indirecto, pues el que no está contento con su estado, el que se ve apremiado por muchas tribulaciones sin tener*

satisfechas sus necesidades, puede ser fácilmente víctima de la tentación de infringir sus deberes”¹⁶.

El asunto de la *felicidad* también fue abordado en el periodo de elaboración de las Constituciones resultantes de los procesos revolucionarios de finales del siglo XVIII. Por ejemplo, se encuentra en el fundamento de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América (en 1776). En ella se hace referencia a “*la búsqueda de la felicidad*” como uno de los derechos inalienables de los hombres, junto al de la vida y la libertad¹⁷. Algo similar sucedió en la Revolución Francesa. En el preámbulo de la *Declaración de Derechos del Hombre y el Ciudadano* de 1789, se destaca que la misma se ha redactado “*para que los reclamos de los ciudadanos, (...) redunden siempre en beneficio del mantenimiento de la Constitución y de la felicidad de todos*”¹⁸.

En la Constitución Política de la Monarquía española de 1812 se manifiesta que “*el objeto del gobierno es la felicidad de la Nación, puesto que el fin de toda sociedad política no es otro que el bienestar del individuo que la compone*”¹⁹. Análogamente, en el artículo 38 de la Constitución Política Quiteña de 1812 se definió que “*cualquier miembro de la legislatura tiene derecho de proponer el reglamento, o proyecto de Ley que juzgue conveniente a la felicidad pública*”. Finalmente, en el artículo 191 de la Constitución Política de la Gran Colombia de 1821 se establece que todos los territorios pueden “*concurrir con sus representantes a perfeccionar el edificio de su felicidad*”²⁰.

Simón Bolívar, figura principal de la independencia latinoamericana, propuso que la labor de los Estados era generar las condiciones para que los ciudadanos alcanzaran la *felicidad*. En su notable *Discurso ante el Congreso de Angostura*,

pronunciado en febrero de 1819, afirmó que “*El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política*”²¹.

II. ¿Por qué el Buen Vivir?

1. El término *desarrollo*

Para comprender el porqué de la importancia del Buen Vivir, es importante remontarnos a los inicios del término *desarrollo* y su significado.

Entre el periodo de revoluciones, del siglo XIX hasta ya avanzado el siglo XX, el debate sobre la *felicidad* se opacó. En su lugar, desde 1930, el concepto de *desarrollo* ganó notoriedad en espacios públicos internacionales como sinónimo de progreso²². Reinó –y todavía reina- el concepto clásico del crecimiento económico como sinónimo de mejora y bienestar²³.

En el ámbito económico, el origen del término *desarrollo* se basó en la actividad industrial, afirmándolo como un proceso lineal y continuo. Las diversas corrientes económicas derivadas entendieron que la *felicidad* se mide en base a la utilidad que se deriva de las condiciones materiales de la existencia.

Este concepto, el *desarrollo*, comenzó a propagarse en 1934 cuando el libro *Teoría del Desarrollo Económico* del economista alemán Joseph Schumpeter fue traducido al inglés²⁴. Schumpeter afirma que el desarrollo es el clave del crecimiento económico de los países, mismo que se impulsa a través de la innovación. Sin embargo, no fue sino hasta finalizar la II Guerra Mundial que el término *desarrollo* comenzó a usarse de manera más continua y oficial.

Wilfred Benson, mientras se desempeñaba como Secretario de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), acuñó en 1942 el concepto de *áreas subdesarrolladas*²⁵. Esta construcción teórica llevó no solo a considerar la dicotomía desarrollo-sub desarrollo, sino que provocó todo un debate en las ciencias económicas y

sociales a lo largo del siglo XX²⁶. En 1943, el economista israelita Paul Rosenstein-Rodan, publicó el artículo “*Problemas de la Industrialización del Este y Sudeste Europeo*”, siendo uno de los precursores de la “alta teoría del desarrollo”²⁷. En este artículo afirma que el efecto multiplicador de la inversión ocurre solo cuando es acompañada de actividades similares y constantes en varios sectores de la economía²⁸.

En 1945, con la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el término *desarrollo* comienza a ser profusamente usado. El 20 de enero de 1949, durante el discurso inaugural de su mandato delante del Congreso, el Presidente estadounidense Harry Truman le otorgó el sello político al señalar el peligro de que muchos países *subdesarrollados* debían ser protegidos ante el riesgo de perder su “libertad”; por ello, debían ser tomados en cuenta por las acciones de los EEUU²⁹. De pronto el mundo fue dividido entre países *desarrollados* y *subdesarrollados*.

Otros organismos internacionales como el Banco Mundial usaron el término *desarrollo* brindándole legitimización “técnica” a una derivación política. El entonces llamado bloque socialista no escapó a la vorágine desarrollista. Procesos de rápida industrialización, creación de grandes urbes y mega proyectos fueron la tónica de los cambios ocurridos también en los países socialistas. El *desarrollo* se convirtió, por tanto, en la utopía que se perseguía tanto desde el capitalismo como desde el comunismo.

Una de las primeras ideas diferentes en la época de oro del desarrollismo fue la propuesta del psicólogo estadounidense Abraham Maslow con su *Modelo de Jerarquía de las Necesidades Humanas* (o Pirámide de Maslow), que en 1943 afirmó que más

allá de la acumulación constante e infinita, se debía comprender que existe una jerarquía de necesidades humanas que deben ser aseguradas. De este modo, según Maslow, las necesidades humanas no tienden al infinito, sino que pueden categorizarse en diferentes niveles de satisfacción. La pirámide está compuesta por cinco niveles: las necesidades fisiológicas (comer, dormir), las de seguridad (físicas, de empleo), las de afiliación (amistad, afecto), las de reconocimiento (confianza, respeto) y las de autorrealización (creatividad, espontaneidad). Esta teoría considera que sólo se atienden necesidades superiores cuando se han satisfecho las inferiores o básicas³⁰.

2. La crisis ambiental

Los impactos ambientales provocados por el modelo económico desarrollista se empezaron a evidenciar desde finales de la década de los sesenta del siglo XX. En 1967, el economista inglés Esdras “Edward” Mishan, publicó su obra titulada *Los costos del Crecimiento Económico*, que consiste en una crítica al modelo de crecimiento ilimitado. Mishan señaló la necesidad de examinar la aspiración del crecimiento económico (propugnado por el modelo desarrollista), en vista de las evidencias crecientes de los efectos negativos en materia ambiental y social que acompañan a la actividad económica; sugirió además revisar la aceptación generalizada por los economistas de la supuesta relación automática entre el PIB y el *bienestar*³¹.

En 1969 el químico y ambientalista inglés James Lovelock elaboró la teoría en la que sugería que la Tierra en su conjunto era un ser vivo que estaba siendo seriamente afectado por la acción humana. Esta teoría fue denominada Gaia³².

A inicios de la década de los setenta, movimientos ecologistas comenzaron a formular críticas y propuestas alternativas al modelo de crecimiento y desarrollo dominante. En 1971 el economista rumano Nicolás Georgescu-Roegen criticó el enfoque que se daba a la educación impartida en muchas facultades de economía, porque a su juicio simplificaba la realidad para adecuarla a las ecuaciones. Su obra sirvió de base a la economía ecológica y a la teoría del decrecimiento económico³³.

En esa misma década, organizaciones ambientalistas iniciaron enérgicas campañas para denunciar los efectos ambientales del modelo económico reinante en el mundo. Por otro lado, los países acordaron la creación de una entidad que permitiera analizar y enfrentar estos daños a escala global. Es así que en 1972 fue creado el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) para examinar de manera constante la situación medioambiental y promover acciones de salvaguardia de los recursos, para las generaciones presentes y futuras.

A pesar de la creación de este programa, los efectos nocivos del modelo económico en los recursos del planeta fueron acrecentándose con mayor fuerza en la década siguiente. Las evidencias eran notorias y preocupantes: el ritmo de desertificación de las tierras, la deforestación de zonas boscosas y selvas en diversas partes del mundo, la contaminación de ríos y océanos, el deshielo de los polos, entre otros, fueron temas de investigación cada vez más frecuentes. Sin embargo, las acciones entre organizaciones de la sociedad civil y los Estados no iban de la mano.

No fue hasta los años noventa cuando se logró establecer acuerdos que permitieran una acción conjunta. En 1992 se organizó en Río de Janeiro la Conferencia de las Naciones Unidas

sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, conocida como la “Cumbre de la Tierra”. Este encuentro fue la primera gran conferencia mundial sobre los problemas ambientales, marcando un punto y aparte en cuanto al diseño e implementación de políticas referidas al tema.

Lo relevante de este encuentro es que gobiernos y organizaciones de sociedad civil alcanzaron acuerdos que contribuyeron a definir acciones que permitieran a los países buscar alternativas para atender la conservación de la naturaleza con el mismo nivel de importancia otorgado al crecimiento económico. Cuatro temas centrales fueron abordados en la conferencia: la reducción de la producción de bienes contaminantes; mayor utilización de energías no contaminantes y renovables; el apoyo al transporte público para reducir el tráfico y la contaminación; y la escasez de agua potable en el planeta³⁴.

El modelo económico del desarrollismo, además de sus negativos resultados en materia ambiental, también estaba (y está) generando graves repercusiones en la salud mental de los seres humanos. Dado que el motor de la sociedad de consumo es la insatisfacción, las personas se ven afectadas por la ansiedad o la búsqueda de reconocimiento social, derivando en muchas ocasiones en problemas mentales. Por ejemplo, la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el Plan de Acción sobre Salud Mental 2013-2020, subrayó que para el 2020 la depresión será la enfermedad más prevalente en el mundo³⁵.

Recientemente, la encíclica *Alabado Seas (Laudato Si)* del Papa Francisco, publicada el 18 de junio de 2015, subraya la necesidad de repensar el *desarrollo* y promover una nueva ecología integral. El texto, de hecho, lleva el subtítulo de “*Sobre el cuidado de la casa común*” y tiene un notable componente ecológico,

admitiendo que el planeta Tierra no pertenece al hombre, sino que los humanos somos los principales responsables de su cuidado. El Papa Francisco afirma que *“Cada comunidad puede tomar de la bondad de la Tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras”*³⁶.

En su encíclica, el Papa Francisco continúa diciendo que *“No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza”*³⁷, para concluir que es necesario un cambio profundo en nuestro modelo de vida, ya que *“no habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano”*³⁸.

3. El PIB y el *bienestar*

Desde 1930 hasta 1970, el indicador por excelencia para medir el desarrollo fue el Producto Interno Bruto (PIB)³⁹. Sin embargo, en torno a 1970, algunas voces empezaron a formular los primeros cuestionamientos a este indicador.

Por ejemplo, en marzo de 1968, el senador norteamericano Robert Kennedy, durante su campaña electoral, formuló una contundente crítica al PIB como métrica del *bienestar*, afirmando que éste *“registra los costes de los sistemas de seguridad que instalamos para proteger nuestros hogares y las cárceles en las que encerramos a los que logran irrumpir en ellos. Conlleva la destrucción de nuestros bosques de secuoyas y su sustitución por urbanizaciones caóticas y descontroladas. Incluye la producción de napalm, armas nucleares y vehículos blindados que utiliza*

nuestra policía antidisturbios para reprimir los estallidos de descontento urbano. Recoge (...) los programas de televisión que ensalzan la violencia con el fin de vender juguetes a los niños (pero...) el PIB no tiene en cuenta la salud de nuestros niños, la calidad de su educación o el gozo que experimentan cuando juegan. No incluye la belleza de nuestra poesía ni la fuerza de nuestros matrimonios, la inteligencia del debate público o la integridad de nuestros funcionarios. No mide nuestro coraje, ni nuestra sabiduría, ni la devoción a nuestro país. Lo mide todo, en suma, salvo lo que hace que la vida merezca la pena”⁴⁰. Meses después Robert Kennedy fue asesinado.

Pocos años más tarde, en 1972, el Reino de Bután, un pequeño Estado asiático, propuso la *Felicidad Nacional Bruta* (FNB) o *Felicidad Interna Bruta* (FIB) como un indicador para medir la calidad de vida en términos más holísticos, es decir, la *felicidad* más allá del Producto Interno Bruto (PIB)⁴¹.

En la década de los ochenta, el filósofo y economista indio Amartya Sen propuso ideas alternativas al clásico PIB. Durante esa década, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) apoyó una propuesta de investigación liderada por el economista pakistaní Mahbubu Haq que permitió en 1990 clasificar los países a partir de otras variables que no fueran las usadas tradicionalmente. De esta manera, fue creado *el Índice de Desarrollo Humano (IDH)*⁴², propuesta que aún prevalece, pero que tampoco está exenta de señalamientos, como el mismo PNUD reconoce⁴³.

Algunos de los esfuerzos para crear métricas alternativas al clásico PIB o incluso al IDH, han sido los *Índices de Progreso Social*⁴⁴, *Felicidad*⁴⁵ y de *Experiencias Positivas*⁴⁶. Vale decir que la Secretaría del Buen Vivir del Ecuador, en un estudio realizado

en 2014, identificó y analizó 10 sistemas diferentes para medir el *bienestar* y la *felicidad* que se aplican en la actualidad en diferentes países.

4. La reaparición del debate sobre la felicidad

En 1974, el economista estadounidense Richard Easterlin, publicó su famoso artículo: “¿*Mejora el crecimiento económico la condición humana?*” en el que se evidencia que la *felicidad* entre las personas de países ricos y países con necesidades básicas cubiertas no varía sustancialmente. Este razonamiento fue denominado la *Paradoja de Easterlin* y sirvió de base a la denominada *Economía de la Felicidad*⁴⁷.

En 1979, el psicoanalista alemán Erich Fromm en su libro *Del Tener al Ser* abordó el dilema de la *felicidad* desde el concepto de la propiedad y los sentimientos. Fromm analizó la conducta humana sobre querer y obtener más, encontrando que paradójicamente cuanto más se tiene, más miedos surgen ante la posibilidad de perder las posesiones. Por lo tanto, propugnó que el problema del hombre contemporáneo es que quiere “*tener más en lugar de ser más*”⁴⁸.

Las críticas y propuestas alternativas a los modelos de análisis tradicionales se fueron enriqueciendo a finales del siglo XX. En 1986, los chilenos Manfred Max Neef (economista) y Martin Hoppenjain (filósofo), publicaron la obra *Desarrollo a Escala Humana*⁴⁹. Los autores postulan que no existe correlación alguna entre el grado de desarrollo económico y la *felicidad* de las personas. Por el contrario, sostienen que el desarrollo económico parece aumentar la alienación.

En 1987, con el auspicio de Naciones Unidas, se elaboró el documento titulado *Nuestro Futuro Común*, también conocido como el *Informe Brundtland*, el cual plantea que el *desarrollo* debería entenderse como un proceso que “*satisface las necesidades presentes, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de suplir sus propias necesidades*”. El informe muestra la incompatibilidad entre el desarrollo sostenible y los patrones de producción y consumo vigentes⁵⁰.

En 1996, los ingleses Richard Peet y Michael Watts, manifestaron en su libro *Ecología de la Liberación* que el término *desarrollo* es una construcción ideológica de las élites dominantes que han definido los roles del mercado, el Estado y la sociedad⁵¹. Su señalamiento exhorta la necesidad de redefinir el significado del concepto *desarrollo*.

Algunas de las propuestas antes mencionadas han sido promovidas tras el informe que los economistas Amartya Sen, Joseph Stiglitz y Jean-Paul Fitousi presentaron como resultado de los trabajos de la *Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y el Progreso Social*, convocada por iniciativa del Presidente francés Nicolás Sarkozy en 2008. Este informe critica el uso del PIB como medida de bienestar y propone cambios en los sistemas estadísticos que permitan una mejor aproximación a la forma como se mide el *desarrollo*, la calidad de vida, la satisfacción personal, el bienestar o la *felicidad*. En el informe se invita a revisar los actuales indicadores: “*lo que medimos afecta a lo que hacemos; y si nuestras mediciones son defectuosas, nuestras decisiones se pueden distorsionar*”⁵².

Entre las recomendaciones de dicha Comisión se destaca, por ejemplo, que en el marco de la evaluación del bienestar material se tomen más en cuenta los ingresos y el consumo y no tanto la

producción, que se haga hincapié en la perspectiva de los hogares, que se otorgue más importancia a la distribución de los ingresos, del consumo y de las riquezas, que se amplíen los indicadores de ingresos de las actividades no mercantiles, que se tengan en cuenta las dimensiones tanto objetivas como subjetivas o que se consideren indicadores para medir la sustentabilidad.

Sen, Stiglitz y Fitousi afirman que la noción de *bienestar* es multidimensional y por ello sugieren que en su conceptualización se tengan en cuenta dimensiones como las condiciones de vida materiales, la salud, la educación, las actividades personales (incluyendo el trabajo), la participación en la vida política y la gobernanza, los lazos y relaciones sociales, el medio ambiente y la inseguridad.

Recientemente, en 2013, el economista francés Thomas Piketty publicó su libro *El Capital en el Siglo XXI*. Aunque no habla exactamente de redefinir el concepto de *desarrollo*, Piketty sí se refiere a la necesidad de cambiar el modelo de acumulación. En un análisis de los últimos 250 años, demuestra que la tasa de acumulación de capital ha crecido más rápido que la economía, lo que se ha traducido en mayor desigualdad, llamando a este modelo como de *capitalismo patrimonial*. Para revertir esta situación, un camino propuesto por Piketty es la aplicación de impuestos progresivos y una tributación mundial sobre la riqueza.

En la actualidad, el debate sobre la *felicidad* ha aumentado y hoy se aborda en diversas prestigiosas universidades. Una de ellas es Harvard (EEUU), en la que el curso más popular ha sido el de Psicología Positiva⁵³, conocido como “Mayor felicidad”. Sus investigadores definen a la gente feliz como satisfechos con la vida y con más estados de ánimo positivos que negativos. Este curso está diseñado para explorar los conceptos (biológicos,

psicológicos, sociales y emocionales), la investigación detrás de estos conceptos, las técnicas y ejercicios que mejoran el bienestar del individuo.

De la misma manera, en la Universidad de Berkeley, en California (EEUU), se encuentra el “*Greater Good Science Center*”, centro que estudia “la psicología, la sociología y la neurociencia del *bienestar*, y enseña las habilidades que fomentan una sociedad próspera, resistente, y solidaria”⁵⁴. Además, ofrece un curso en línea llamado *La Ciencia de la Felicidad*, que está centrado en uno de los descubrimientos fundamentales de la psicología positiva: que la felicidad está indisolublemente ligada a los vínculos sociales del individuo y su contribución a algo más grande que él mismo: el bien común⁵⁵.

Algunos riesgos han asomado en este proceso, así como en el uso del término *felicidad*: por ejemplo, este concepto ha sido profusamente empleado como un recurso de marketing o para mejorar la productividad⁵⁶. Estos usos están vinculados al consumismo exacerbado, lo que está en contra – como veremos más adelante- del pensamiento del *Buen Vivir*. Por primera vez el mundo dispone de una sobreproducción de cosas innecesarias. El marketing las hace atractivas, haciendo que la gente crea que esas cosas son necesarias y proveen felicidad. De esta forma, el marketing es uno de los pilares del sistema consumista actual y uno de los que más daño provocan al medio ambiente y al ser humano. Desde la Secretaría del Buen Vivir se considera que el marketing comercial tiene una enorme responsabilidad en la situación actual ya que persuade a las personas para que se endeuden, fomentando la compra de productos que no siempre son necesarios y estimulando el consumismo.

En este punto, el sociólogo holandés Ruut Veenhoven⁵⁷ brinda algunas precisiones. Él define que la *felicidad* es “*el disfrute subjetivo de la vida en su conjunto (...) Es cuando le gusta la vida que está viviendo, lo que también es llamado satisfacción de vida*”. Veenhoven diferencia *felicidad* de *estado de ánimo*. Este último es transitorio, explicando que una persona “*puede sentirse bien en este momento, aún sabiendo que no está del todo satisfecha con su vida en su conjunto, o por el contrario se puede sentir miserable levantándose temprano en la mañana, aun sintiéndose complacida con su vida*”. Veenhoven afirma que la calidad de vida y el bienestar no es igual a la *felicidad*. La *felicidad* es resultado de la vida en su conjunto.

En este sentido, una palabra que comienza a ser usada en el ámbito anglosajón para matizar el concepto de “*happiness*” es “*contentment*” (que se podría traducir como “estar contento” o satisfecho con la vida). Estar “contento” podría constituir una nueva forma de definir el estado de aproximación a la *felicidad*, entendida como algo alcanzable y no como una aspiración utópica. Una de las ventajas de este concepto sería eventualmente una mayor facilidad para medirlo.

III. ¿Cómo construir el Buen Vivir?

1. El Buen Vivir como mandato constitucional

En Ecuador, el *Sumak Kawsay* se propuso como un modelo alternativo de *desarrollo*, siendo los movimientos sociales e indígenas los que incidieron para que esta propuesta fuera retomada como parte fundamental de la Asamblea Constituyente en octubre de 2007. Ese año, la noción del *Buen Vivir* fue recogida y plasmada por primera vez en un documento oficial del Estado ecuatoriano: *el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010*⁵⁸. A raíz de la promulgación de la Constitución de la República en 2008 se adaptó el plan, convirtiéndose en Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013. En la actualidad, el *Buen Vivir* sigue siendo el eje central de la política pública tal y como se recoge en el nuevo *Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017*.

El *Buen Vivir* hoy en día es un principio constitucional basado en el *Sumak Kawsay*, que recoge una visión del mundo que considera al ser humano como parte del ambiente natural y social. La Constitución ecuatoriana hace hincapié en el goce de los derechos como condición del *Buen Vivir* y en el ejercicio de las responsabilidades en el marco de la interculturalidad y de la convivencia armónica con la naturaleza (Art. 275). La Constitución ecuatoriana es la primera en el mundo que reconoce los derechos de la Naturaleza, siendo por tanto pionera en entender nuestra relación con la naturaleza desde la armonía y la complementariedad⁵⁹.

De acuerdo a la Constitución, el *Buen Vivir* es el goce de los derechos de las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades en un marco de armónica coexistencia entre comunidades y naturaleza, dando prevalencia al bien común.

El Presidente Rafael Correa afirma que el desarrollo estrictamente económico no necesariamente es indicador de *Buen Vivir* para todos. Por eso, en una intervención en la sede de UNASUR, en la inauguración de la Conferencia Internacional de Desarrollo Sostenible que tuvo lugar en Quito a finales de junio de 2015, el primer mandatario afirmó que: *“Durante toda la historia de la humanidad, el ser humano ha buscado consciente o inconscientemente algo llamado felicidad, bienestar o Buen Vivir; el Sumak Kawsay de nuestros pueblos ancestrales (...) La Economía supuestamente es la ciencia que tiene como objetivo la óptima utilización de los recursos para lograr esos fines, es decir, ese Buen Vivir de los individuos y sociedades”*.

En esa ocasión el Presidente cuestionó varios elementos: *“Hay una primera pregunta que debería contestarse: ¿Qué es felicidad, qué es bienestar, qué es Buen Vivir? La economía neoclásica, partiendo de la barbaridad antropológica de que los recursos son limitados frente a necesidades ilimitadas (...) nos dice que ese bienestar es la satisfacción de necesidades, ... pero aquí viene la siguiente pregunta: ¿Qué son las necesidades, de dónde vienen, cuál es la diferencia entre necesidades y simples deseos? La respuesta nuevamente de la economía neoclásica señala que necesidad es todo aquello que el consumidor desea, y bajo esta premisa, conocida como la supremacía del consumidor, pone el énfasis en la maximización del consumo y, como corolario, de la producción de bienes y servicios. Todo esto conduce lógicamente al crecimiento ilimitado como forma de supuestamente aumentar cada vez más el bienestar. Sin embargo, cada vez mayores y mejores investigaciones nos dicen que el crecimiento ilimitado es indeseable. Al intentar medir directamente aquello llamado felicidad, basados en la percepción de las personas, los resultados destrozan los postulados neoclásicos. Los aumentos de*

PIB por habitante, a partir de cierto umbral no se relacionan con las percepciones de la felicidad de un pueblo”⁶⁰.

En la introducción al Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017 Fander Falconí, quien ocupaba en ese momento la dirección de la Secretaría Nacional de Planificación (SENPLADES), identifica cuatro dimensiones del *Buen Vivir*: armonía, igualdad, equidad y solidaridad. Lo hace con las siguientes palabras: “*El Buen Vivir es la forma de vida que permite la felicidad y la permanencia de la diversidad cultural y ambiental; es armonía, igualdad, equidad y solidaridad. No es buscar la opulencia ni el crecimiento económico infinito*”. Más adelante puntualiza que “*el Buen Vivir es una idea social movilizadora, que va más allá del concepto de desarrollo -que se encuentra vigente en la tradición occidental-, pues está asociado a una noción más amplia de progreso. No se trata de un nuevo paradigma de desarrollo, sino de una alternativa social, liberadora, que propone otras prioridades para la organización social, diferentes del simple crecimiento económico implícito en el paradigma del desarrollo*”⁶¹.

El día de la presentación del Plan Nacional del Buen Vivir, el sociólogo ecuatoriano Pavel Muñoz explicó que este documento, más que una planificación sectorial, es un instrumento que plantea retos para avanzar hacia la construcción de la Sociedad del *Buen Vivir* en el mediano plazo. Para él, este esfuerzo es consistente con la Constitución de Montecristi de 2008 y requiere de la corresponsabilidad de todos los sectores y el trabajo desde los territorios.

Para la Secretaría del Buen Vivir, el *Buen Vivir* es un sinónimo de *felicidad*, pero no de carácter momentáneo, sino de la vida en su conjunto; *la felicidad* que representa la vida en plenitud,

comprendiendo la armonía en tres dimensiones: las personas, la comunidad y la naturaleza.

Tal y como hemos visto en las páginas anteriores, la propuesta de repensar el concepto de *desarrollo* ya tiene al menos tres décadas y ha tenido diversas vertientes. Lo novedoso del *Buen Vivir* es que puede servir como espacio para confluir en las tres grandes dimensiones antes mencionadas. El principal reto no es homogenizar la formas de pensamiento, sino motivar a repensar lo que estamos haciendo y los efectos de nuestro actuar para el mundo presente y futuro.

El ex Presidente de Uruguay, José Mujica, en una entrevista realizada en 2014, dijo en respuesta a una pregunta sobre si el Estado debería preocuparse de la *felicidad* como acción de gobierno: “*Ningún gobierno puede garantizar la felicidad. La felicidad es un estado personal, interior de las personas, dicen. Pero es falso. La felicidad necesita un medio ambiente, necesita un espacio para ser posible, necesita que justamente el resto de las cosas se midan a partir de la felicidad y no como un resultado aleatorio que podrá ser o no podrá ser. Tiene que ser una preocupación central.*”⁶²

La idea del *Buen Vivir* no está siendo planteada únicamente por países andinos. Recientemente El Salvador ha adoptado este principio en su Plan de Desarrollo. El presidente salvadoreño, Salvador Sánchez Cerén, afirma en ese documento que “*El Buen Vivir es una manera de ver la vida, de vivirla en comunidad, que va recorriendo América Latina como una buena nueva (...) Nos dice que es posible una vida en sociedad presidida por la igualdad, la fraternidad y la libertad, y que sí es posible una relación de los seres humanos con la naturaleza en armonía*”⁶³.

2. La Secretaría del Buen Vivir

¿Deben los gobiernos preocuparse por crear condiciones para que sus ciudadanos alcancen la felicidad? Si es así, ¿cómo podríamos lograr un cambio real en la sociedad? Algunas de esas preguntas fueron las que impulsaron al Presidente Rafael Correa a crear la Iniciativa Presidencial para la Construcción de la Sociedad del *Buen Vivir*, conocida también como Secretaría del Buen Vivir (SBV)⁶⁴, adscrita a la Presidencia de la República.

Luego de un balance de siete años de trabajo, se reconoció que Ecuador había cambiado. Sin embargo, aunque ahora se tenían mejores infraestructuras como carreteras, hospitales y escuelas, era necesario contar también con mejores conductores, médicos y profesores; es decir, con mejores seres humanos. Para hacer perdurable el cambio de época, es necesario también modificar patrones culturales y de actitud, es decir, promover valores que nos lleven a tener mejores prácticas ancladas en la noción del *Buen Vivir*.

La Secretaría fue creada para promover y coordinar la práctica de la noción del *Buen Vivir* en las instituciones del Estado y enriquecer su significado tanto en el país como a nivel internacional. La Secretaría podría definirse como una mezcla de centro de pensamiento⁶⁵, organismo de promoción y divulgación del *Buen Vivir* e incubadora de metodologías⁶⁶. En un sentido amplio, la SBV cumple tres propósitos centrales:

- Generar conceptos y realizar acciones destinadas a la práctica de la noción del *Buen Vivir* por parte de la administración pública y la ciudadanía en general.
- Promover la idea del *Buen Vivir* en la comunidad nacional e internacional, en universidades y centros de pensamiento, y desarrollar un plan de cooperación internacional.

- Impulsar un proceso de transformación del ser humano mediante la práctica de valores y virtudes para alcanzar una vida consciente y un mayor sentimiento de *felicidad*.

Cada vez son más comunes los documentos de reconocidas instituciones y pensadores que hablan sobre la *felicidad* como objetivo de las políticas públicas. En el resumen del *Informe Mundial de Felicidad 2015*, elaborado por John Helliwell, Richard Layard y Jeffrey Sachs⁶⁷, se afirma que “*La felicidad se considera, cada vez más, como una medida adecuada del progreso social y un objetivo de las políticas públicas. Un número creciente de gobiernos nacionales y locales utiliza los datos y análisis sobre la felicidad en la búsqueda de políticas que puedan ayudar a mejorar la vida de las personas. Los gobiernos miden el bienestar subjetivo y utilizan las investigaciones realizadas sobre el tema como guía para diseñar los espacios y servicios públicos*”. Ese mismo informe, destaca que los tres países que más han avanzado en materia de *felicidad* entre 2005 y 2014 son Nicaragua, Zimbabwe y Ecuador.

Si bien la felicidad es un asunto personal, la creación de condiciones objetivas (infraestructura social y productiva) y subjetivas (ideas y valores) es fundamental para alcanzarlo. El Reporte Mundial de Felicidad antes citado destaca que “*el bienestar depende en gran medida de la conducta pro-social de los miembros de la sociedad. En este modelo de conducta los individuos toman decisiones para el bien común que pueden entrar en conflicto con intereses egoístas de corto plazo. En la vida económica y social abundan los “dilemas sociales” en los que el bien común y los intereses individuales entran en conflicto. En estos casos, la conducta prosocial, que engloba la honestidad,*

la benevolencia, la cooperación y la confianza, es fundamental para lograr el mejor resultado para la sociedad”.

Uno de los elementos destacados en el trabajo de la Secretaría del Buen Vivir es promover un modelo de vida consciente para que sea asumido por los ciudadanos. “Consciencia” procede del vocablo latino “*conscientia*” que significa "con conocimiento", siendo entendida como una propiedad del espíritu humano. Desde una aproximación filosófica, la “consciencia” es aquella facultad humana de hacerse responsable de las acciones y sus consecuencias de acuerdo a una determinada concepción interior del bien y del mal. Tiene que ver, por lo tanto, con los valores y las virtudes universales y el comportamiento personal frente a ellas. Desarrollar una vida consciente requiere asumir una verdadera actitud ciudadana que tenga en cuenta el equilibrio entre el disfrute de derechos y el pleno cumplimiento de los deberes y responsabilidades de toda persona en relación a uno mismo, a la comunidad donde uno se desarrolla y al mundo natural del que forma parte.

La práctica de una vida consciente es uno de los requisitos para alcanzar el *Buen Vivir* y, consiguientemente, una condición indispensable para lograr la paz interior necesaria si deseamos una vida plena y feliz.

En cierta medida, la transformación cultural que estamos promoviendo requiere de un cambio en los valores, actitudes y prácticas de todas las personas. Re-encontrarse a uno mismo, reconocer todo lo bueno que tenemos, nuestra ilimitada capacidad de amar, entender la íntima relación que nos une a todos los seres humanos, vincular nuestra felicidad a la de los demás y sentir que todos nosotros somos parte de la naturaleza, por lo que no

podemos lastimarla sin a la vez autodestruirnos, son pasos en el camino hacia una vida consciente.

Consciencia, por ejemplo, para despojarnos de nuestros múltiples complejos y liberarnos de las necesidades artificiales que nos empujan al consumismo. Consciencia para seleccionar cuidadosamente nuestros alimentos, en función de criterios como la justicia o la sostenibilidad, para medir el efecto de nuestras acciones en los demás o para romper la espiral de insatisfacción a la que nos conduce la sociedad de consumo. Consciencia para poder mirarnos al espejo y reconocer en él la imagen de la persona buena, honesta, coherente y responsable que deseamos ser. Consciencia, en definitiva, para sobreponerse a todos los obstáculos y alcanzar una verdadera libertad.

El cambio que se requiere, el que nos interpela a cada uno de nosotros, el que se produce en un plano interno, no puede generarse fácilmente desde una política de Estado. Sin embargo, sí que es posible que desde la política pública se generen condiciones para que la mayoría de las personas puedan acceder libremente a este modelo de vida consciente.

La interpelación al cambio personal se recoge muy bien en uno de los lemas que utiliza la Secretaría del Buen Vivir, obra del conocido músico y compositor ecuatoriano Damiano, quien invita a las personas a descubrir el *Buen Vivir* dentro de ellas mismas: “*Buen Vivir: descúbrelo, está dentro de ti*”⁶⁸. Esta simple frase recoge uno de los debates científicos contemporáneos más relevantes, tanto en las ciencias sociales como en la neurociencia, que tiene que ver con el gran desconocimiento que tenemos de la “vida interior” de los seres humanos. Por ejemplo, el periodista e historiador inglés Peter Watson, en su monumental obra *Ideas, historia intelectual de la humanidad* afirma en su conclusión que

*“la ciencia ha demostrado ser un completo éxito en lo que respecta al mundo “ahí fuera”, pero hasta el momento no ha conseguido hacer lo mismo en el área que probablemente más nos interesa a la mayoría de los seres humanos: nosotros mismos”*⁶⁹. Por consiguiente, Watson indica que *“todavía está por descubrirse el patrón “profundo” que explique cómo se vincula la experiencia a la actividad cerebral”* y concluye que aun reconociendo el increíble avance de la ciencia, *“todavía no sabemos ni siquiera cómo hablar acerca de la conciencia, acerca del yo”*⁷⁰.

El estudio científico de la conciencia ha cobrado fuerza en los últimos 20 años, impulsado por diversas disciplinas entre las cuales se destaca la neurociencia. Una de las ramas de investigación que se han popularizado es la que pretende establecer cuáles son los efectos de la meditación en la actividad cerebral⁷¹. A pesar de que la meditación se ha mantenido históricamente al margen de la atención científica, recientemente, en noviembre de 2014, la prestigiosa revista *Scientific American* dedicó un número a este tema, bajo el sugerente título de *“The neuroscience of meditation”* (La neurociencia de la meditación). En él se incluía un artículo firmado por Matthieu Ricard, Antoine Lutz y Richard J. Davidson titulado *“Neuroscience Reveals the Secrets of Meditation’s Benefits”*⁷² (La neurociencia revela los secretos de los beneficios de la meditación) en el cual se demuestra que las diferentes técnicas de meditación y de mindfulness⁷³ producen efectos positivos en el cerebro, ya sea incrementando la cantidad de materia gris, reduciendo el volumen del hipotálamo, reduciendo el envejecimiento celular o estimulando la actividad de la corteza cerebral izquierda, que es donde se producen las emociones positivas. Tres meses más tarde, la edición en español de *Scientific American* añadió un nuevo

artículo sobre este tema en el que se evidenciaba que la práctica de la meditación incrementa la capacidad de concentración y mejora tanto el sistema inmunológico como el de aprendizaje, lo que contribuye al bienestar de los seres humanos⁷⁴. Este punto parece particularmente interesante porque en el citado *Informe Mundial de la Felicidad*, Sachs, Layard y Heliwell concluyen que cada vez hay mayores evidencias de que la felicidad individual se puede incrementar mediante la práctica del mindfulness o la meditación⁷⁵.

3. Los temas de la Secretaría del Buen Vivir

Desde su creación, la Secretaría del Buen Vivir ha reflexionado sobre los problemas que enfrentan Ecuador y el mundo para alcanzar condiciones en las que puedan desarrollarse valores y prácticas que promuevan la *felicidad*, tomando en cuenta un equilibrio con el entorno social y natural. Se han identificado tres temas centrales:

La Naturaleza: Un término reciente, el “ecocidio”, resume el daño que hemos hecho a la Naturaleza y nos estamos causando a nosotros mismos. Ecocidio quiere decir suicidio, es decir, si destruimos a la Naturaleza estamos destruyendo a la especie humana.

En 2006 se publicó el llamado *Informe Stern* sobre el impacto económico del cambio climático y del calentamiento global. En él, el economista británico Nicholas Stern afirma que se podrían mitigar las consecuencias del cambio climático con una inversión equivalente al 1% del PIB mundial y advierte que, de no hacerlo, se podría originar una recesión económica con un perjuicio equivalente al 20% del PIB del mundo. El doctor Stern, quien se destaca por utilizar una perspectiva claramente economicista más

que ecologista, afirma que: *“nuestras acciones en las décadas inmediatamente venideras pueden implicar el riesgo de una disrupción de la actividad económica y social durante el resto de este siglo y el siguiente de una escala parecida a la de las grandes guerras y la Gran Depresión”*⁷⁶. Desde 2006, año de publicación de este informe, ¿hemos tomado medidas contundentes para reducir el impacto del calentamiento global? La respuesta es concluyente: no, no lo hemos hecho.

En ese sentido, James Lovelock, al que nos hemos referido en páginas precedentes como autor de la teoría de *Gaia*, en recientes declaraciones manifiesta que el proceso de calentamiento global es irreversible y que el planeta en su conjunto deberá buscar un nuevo equilibrio, cosa que compromete el sistema de vida de las futuras generaciones. En una entrevista concedida al diario español *El Mundo* en abril de 2014, afirmó que: *“El proceso ya es imparable, así que lo mejor que podemos ir haciendo ya es protegernos y adaptarnos a los cambios que nosotros mismos hemos provocado (...) Tenemos que aprender a vivir de otra manera. No es el momento de hacer política, sino de buscar soluciones pragmáticas. Por ejemplo, creando ciudades bien planificadas y resistentes al cambio climático”*⁷⁷.

En este sentido, conviene destacar que en octubre de 2016 en Quito se reúnen los participantes de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre vivienda y desarrollo urbano sostenible (Habitat III), uno de los eventos más importantes en la agenda global del sistema de Naciones Unidas, siendo una de las primeras cumbres mundiales de las Naciones Unidas después de la adopción de la Agenda de Desarrollo Post-2015, estableciendo una plataforma para discutir sobre cómo se planifican y gestionan las ciudades, pueblos y aldeas en el marco del cambio climático.

Sabemos que el actual modelo de Desarrollo no es sostenible para el planeta. Por ejemplo, el *Informe Planeta Vivo*, publicado por la organización World Wild Fund en 2012 afirma que se necesitan 1.5 planetas como la Tierra para sostener la huella ecológica actual⁷⁸. Este fenómeno, junto al consumismo, está generando afectaciones psicológicas y ambientales sin precedentes. En materia psicológica, son más evidentes los casos de personas que han desarrollado el trastorno de compras compulsivas. En materia ambiental, por ejemplo, citar que en 2009 se descubrió una isla de plástico, también conocida como la *Isla de basura*, ubicada en una zona del Océano Pacífico. Algunas estimaciones consideran que tiene una extensión marítima de 1.400.000 km² con altas concentraciones de plástico. Si ésta estimación es cierta, esto equivaldría a casi 5 veces la extensión de Ecuador (o casi cuatro veces la superficie de Alemania).

El Papa Francisco en la anteriormente referida Encíclica *Laudato Si* afirma que: “*Un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos*”. Es indiscutiblemente el mayor problema y peligro que tiene la humanidad. El Papa explica que la degradación ambiental y la rapidez de cambios que están ocurriendo, afectan directamente al Bien Común, afirmando que “*a la continua aceleración de los cambios de la humanidad y del planeta se une hoy la intensificación de ritmos de vida y de trabajo, en eso que algunos llaman “rapidación” (...) A esto se suma el problema de que los objetivos de ese cambio veloz y constante no necesariamente se orientan al bien común y a un desarrollo humano*”⁷⁹.

El tema del Bien Común ya había aparecido algunos años previos. En 2013, el sacerdote y sociólogo belga François Houtart escribió el ensayo “*Más allá de la economía, el bien común de la*

humanidad”⁸⁰. En este texto se refiere al Bien Común como una acción “*frente a la crisis múltiple que revela una crisis de civilización*” Houtart indica que “*son cuatro los (puntos) que toda sociedad tiene que resolver: la relación con la naturaleza; la producción de la base material de la vida; la organización colectiva, social y política y la cultura como lectura de lo real y construcción de la ética. En cada caso, se trata de proponer acciones que contradicen la lógica del paradigma capitalista y construyen de manera concreta aspectos del nuevo*”. Asimismo, reconoce que esta acción puede ser utópica pero advierte que “*de hecho no lo es en el sentido de ilusiones, porque existen iniciativas numerosas en los diversos ejes de la construcción de un nuevo paradigma*”⁸¹.

La crisis ambiental amenaza la existencia de la vida de miles de especies en el planeta. De hecho, en un reciente artículo publicado por The Washington Post (2015), se alerta de que por causa del comportamiento humano se están registrando un número excepcional de extinción de especies, cosa que podría producir lo que los científicos llaman como la “*sexta extinción masiva*” desde el origen de nuestro planeta⁸².

El Presidente Rafael Correa, en su intervención en la inauguración de la 21^a Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP21), en París, se refirió a este problema de una forma muy elocuente: “*La pregunta no es si podemos seguir creciendo, sino ¿qué detendrá el crecimiento económico en el mundo?: Una decisión concertada entre los habitantes de la Tierra o la reacción natural del planeta, que convertirá ese sueño de codicia tal vez en la peor pesadilla*”⁸³.

La Población: Vivimos en un mundo que crece constantemente en medio de la pobreza y de afectaciones ambientales. A

mediados del siglo XVIII la población del mundo era de unos 750 millones de habitantes; en 2014 alcanzó los 7 mil millones (10.3 veces más en poco más de tres siglos). Se espera que al 2050, seamos más de 9 mil millones en todo el mundo⁸⁴. Todos los días mueren miles de personas por el hambre y las afectaciones en el ambiente. Según el PNUD, cada día 30 mil menores de 5 años mueren de enfermedades prevenibles, muchas de ellas por problemas de origen ambiental.

Será muy difícil que la Tierra enferma y disminuida pueda alimentar a tantos humanos insaciables y consumistas. De hecho, el debate se centra entre los que opinan que la pobreza y la miseria en el mundo son fruto de la desigualdad en el reparto de la riqueza y en el acceso a los recursos, y los que, por el contrario, defienden que incluso en un mundo más equitativo la presión demográfica tiende a reducir la capacidad de regeneración de la naturaleza, haciendo que la vida humana, a largo plazo, sea insostenible en nuestro planeta.

La necesidad de establecer acuerdos sobre la cantidad de población en el planeta no es nueva. En 1968, el biólogo estadounidense James Garrett Hardin, en su artículo titulado “*La Tragedia de los Comunes*” advirtió sobre los riesgos de la sobrepoblación y las implicaciones que tiene sobre la economía y el ambiente⁸⁵. Hardin explicó a través de varios escenarios cómo los individuos -motivados en maximizar su interés- destruyen los recursos naturales aunque eso no sea necesariamente su intención, generando efectos negativos para todos. Esta disyuntiva evidencia el conflicto entre los intereses individuales y los colectivos, señalando que la maximización del beneficio de las personas (partes) no genera un beneficio para el todo (colectivo). Hardin destaca la necesidad de establecer arreglos sociales -lo que él

llama *coerción comúnmente aceptada*- para evitar afectaciones futuras e irreparables para todos.

A pesar de las críticas posteriores a su artículo⁸⁶, su invitación a reflexionar sobre los efectos que la libertad demográfica y económica puede generar sobre los recursos finitos -los que él llamó comunes- sigue siendo válida.

De hecho, Hardin no ha sido el único en advertir sobre los efectos de la sobrepoblación. Los estadounidenses John Paul Holdren y Paul Ralph Ehrlich, etiquetados como neo-malthusianos, sostienen que el planeta Tierra únicamente puede soportar una población de 2 mil millones de habitantes, que es la cantidad de personas que existían en 1934. En una entrevista, además de este dato, Paul Ehrlich afirmó que: *“estamos agotando el suelo agrícola, el agua de los acuíferos, perdemos poblaciones de especies y la capacidad de la atmósfera para absorber gases de efecto invernadero está al límite”*⁸⁷.

Para ilustrar esta idea, podemos indicar que un informe publicado en el mes de febrero de 2015 realizado por el Instituto del Agua, Medio Ambiente y Salud (INWEH) de la Universidad de Naciones Unidas, señala que en 10 años (en 2025) 48 países con una población total de 2.900 millones de personas estarán con una grave escasez de agua.

La pobreza y el consumismo: Hoy en día, a pesar de contar con mayor tecnología y más riqueza, persiste la pobreza y aumenta el consumismo⁸⁸. Según el Informe de Desarrollo Humano de 2014, el PNUD afirma que hay 2.200 millones de personas pobres que viven con menos de dos dólares al día. Paradójicamente, el sistema actual promueve el consumismo mediante la compra de bienes y servicios no esenciales, suscitando la adquisición de

bienes como signo de reconocimiento y prestigio social.⁸⁹ Las personas que dejan la pobreza y pasan a la clase media entran inducidos por el marketing (y por el estilo de vida de las clases acomodadas) al mundo del consumismo depredador.

Se debería buscar un camino para erradicar de nuestro país y en el mundo entero la miseria, pero se lo debe hacer principalmente a través de la educación y el cambio del comportamiento humano, evitando la acumulación ilimitada y el consumismo por no ser sostenibles.

El expresidente uruguayo José “Pepe” Mujica sintetizó acertadamente este dilema. Durante su intervención en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+ 20) celebrada en junio 2012, afirmó que: *“Pobre no es el que tiene poco, sino que verdaderamente pobre es el que necesita infinitamente mucho y desea y desea y desea más y más. Estos son problemas de carácter político que nos están diciendo la necesidad de empezar a luchar por otra cultura; no se trata de plantearnos volver al hombre de las cavernas, ni tener un monumento del atraso, es que no podemos indefinidamente continuar gobernados por el mercado, sino que tenemos que gobernar el mercado”*.

El asunto de la riqueza como fuente de la *felicidad* ha sido analizado por pensadores como el economista Richard Layard, fundador del *Centre for Economic Performance* de la London School of Economics (Gran Bretaña). En 2005 publicó el libro titulado *La Felicidad; Lecciones de una Nueva Ciencia*⁹⁰ en el que sostiene que los ricos no son más felices por tener más dinero, mientras que los pobres extremos sí tienen muchas dificultades para ser felices. Por esta razón, se debe buscar un punto de equilibrio y saber elegir las metas. La *felicidad* no está en la

acumulación de la riqueza per se, sino en siete elementos que menciona y que son: las relaciones familiares, la situación financiera, el trabajo, la comunidad y los amigos, la salud, la libertad personal y los valores personales o filosofía de vida.

Para cambiar es necesario planificar acciones que permitan transformar primero la conciencia de las personas para obtener luego un efecto a nivel estructural. Para alcanzar estas condiciones básicas que inciden en la *felicidad* se requiere de una acción colectiva. Es un cambio que no promueve el bienestar entendido como “acumulación constante”, sino la búsqueda de un equilibrio.

¿Cuál es el punto de equilibrio? Esta es la interrogante que debemos responder. En el Encuentro del Dragón y el Cóndor, celebrado en La Paz, Bolivia en agosto de 2014, con la participación de varios países latinoamericanos y el Reino de Bután (ubicado en Asia, entre la India y China), se trató, como lo manifestó Marcelo Zaiduni, representante boliviano, la necesidad de construir indicadores para medir el *Buen Vivir*, de tal forma que se consiga avanzar en la aplicabilidad práctica y contrastable de este principio, tomando en cuenta aspectos de la vida que no suelen recogerse en los sistemas estadísticos oficiales.

4. Las acciones de la Secretaría del Buen Vivir

Desde su creación, la Secretaría del Buen Vivir ha trabajado en tres grandes direcciones: la comunicación, la difusión internacional y la formulación de iniciativas y proyectos.

Como resultado de estos esfuerzos, hoy más personas conocen sobre el Buen Vivir. A través de los programas de televisión *Ama la Vida Buen Vivir* y *Acuerdo para el Buen Vivir*, hoy miles de ecuatorianos y ecuatorianas conocen experiencias, referentes y propuestas del *Buen Vivir*. Además, se han organizado diálogos directos en todo el territorio ecuatoriano para conversar con personas de la sociedad civil sobre temas de interés.

Además de nuestra página web institucional⁹¹ se dispone de otra que divulga información, estudios y experiencias sobre el Buen Vivir recogidas en todo el mundo⁹². En el último año se han sistematizado cientos de documentos, experiencias, artículos e información vinculada a la *felicidad* y al *Buen Vivir*.

Hoy contamos con más iniciativas públicas que demuestran que el Buen Vivir se está implementando en nuestro país. La Secretaría ha participado en un total de 16 iniciativas para que sean adoptadas por las diferentes instituciones de Estado⁹³. La SBV participa en varias acciones intersectoriales entre las que cabe destacar la destinada al control del uso del alcohol y otras drogas, la iniciativa para crear una propuesta de indicadores para ciudades del *Buen Vivir* que deseamos presentar en la Tercera Cumbre Mundial de Desarrollo Urbano Sostenible (Habitat III, 2016)⁹⁴ o la dirigida a implementar un Plan Nacional de Valores.

Cada vez hay más personas en el mundo que reconocen el Buen Vivir como una idea movilizadora ante el modelo de desarrollo actual. Ecuador comienza a ser reconocido como un país líder en

el debate y protección de los derechos de la naturaleza y ahora también como referente sobre el *Buen Vivir*.

En 2014 y 2015 se han realizado diferentes eventos de trabajo en Turquía, Perú, Colombia, Estados Unidos y en países europeos como España, Italia, Suiza y Francia. En uno de ellos recogimos las declaraciones del filósofo francés Edgar Morin, considerado como uno de los pensadores más prestigiosos del planeta, quien afirmó que el *Buen Vivir* sintetiza las ideas más relevantes de las diferentes tradiciones del pensamiento contemporáneo y enfatizó la necesidad de crear una “Confederación Internacional del *Buen Vivir*” como espacio de cooperación que permita articular un nuevo modelo de desarrollo global⁹⁵.

Morín ha propugnado desde finales del siglo pasado la necesidad de impulsar un nuevo pensamiento, integrando algunos elementos fundamentales y que son coincidentes con la noción del *Buen Vivir*. En su documento titulado *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*⁹⁶, Morín describe en siete capítulos algunas condiciones actuales, así como el desarrollo de nuevos principios.

Entre sus propuestas destaca lo expuesto en el tercer capítulo, bajo el nombre “Enseñar la condición humana”. En esta parte, Morin sustenta que la naturaleza humana ha sido desarticulada a partir de la propagación de modelos educativos organizados en torno a disciplinas de conocimiento que fraccionan el saber y que entorpecen la comprensión de lo que es el ser humano en su integridad. A juicio de Morin, la condición humana debe ser objeto esencial de cualquier educación.

En el capítulo “*Enseñar la comprensión*” explica que el modelo educativo actual requiere de una reforma de los conocimientos

debido a que el mundo actual necesita comprensiones en todos los sentidos, para salir del estado actual de incomprensión.

En el último capítulo, “*La ética del género humano*”, Morín explica que se requiere de una nueva educación, en lo que denomina la “antropo-ética”, que debe tomar en cuenta la trilogía de la condición humana: individuo-sociedad-especie. La ética no podría enseñarse con lecciones de moral sino que debe formarse en la mente a partir del reconocimiento del ser humano como individuo parte de una sociedad y de una especie. De esta forma la humanidad es una comunidad planetaria y la educación debe contribuir a la toma de conciencia de nuestra Tierra Patria para la creación de una ciudadanía terrenal.

Además de Morín, numerosos pensadores, académicos, políticos y responsables institucionales en Europa y Estados Unidos nos han mostrado su disposición a trabajar conjuntamente con la SBV en el proceso de construcción de un nuevo paradigma global de vida basado en los principios del *Buen Vivir*⁹⁷.

La SBV se ha propuesto la búsqueda de aliados para desarrollar líneas de colaboración en:

- ***Construcción de una propuesta de Métricas del Buen Vivir.*** El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Ecuador (INEC) está formulando una propuesta de los temas (dimensiones) centrales del modelo ecuatoriano de *Buen Vivir*, así como sus respectivos indicadores. Para este propósito se han realizado varios eventos. En uno de ellos, celebrado en Quito en julio de 2015, Mauricio León, consultor del INEC, se refirió a la complejidad conceptual del *Buen Vivir* identificando por lo menos tres grandes corrientes de pensamiento (la indígena, la ecologista y la

socialista) e introduciendo tres principios transversales al conjunto de la métrica propuesta: el de suficiencia, el de solidaridad y el de comunidad. Las dimensiones básicas del modelo que se construye en el Ecuador parten de analizar el Buen Vivir tanto en el ámbito individual, como en el colectivo o comunitario y en torno a la naturaleza y teniendo en cuenta elementos tanto objetivos como subjetivos.

En noviembre de 2015, en el Reino de Bután, varios líderes se reúnen en el Primer Encuentro Mundial sobre las métricas para medir la *felicidad* y para avanzar en la definición alternativa al término de *desarrollo* que conocemos.

- ***Creación del Centro Internacional de Pensamiento en Galápagos.*** Con el fin de generar nuevos acuerdos sobre los grandes temas que interesan a la humanidad en áreas como la ciencia, la tecnología, el medio ambiente, la educación, las ciencias ancestrales o ciencias sociales, se persigue constituir un centro generador de ideas que permitan proponer modelos alternativos para el planeta.
- ***Creación de una Red internacional de Promoción del Buen Vivir.*** En diversas partes del mundo, gobiernos, universidades y organizaciones de sociedad civil están gestando iniciativas vinculadas al *Buen Vivir*. Resulta estratégico crear una red que comparta experiencias, análisis y reflexiones que permitan generar un estado de opinión y cambio desde lo personal, para luego hacerlo de manera global.

La SBV está muy interesada en establecer acuerdos de colaboración en los temas antes mencionados que permitan alcanzar resultados y beneficios para toda la humanidad.

IV. ¿Para qué el Buen Vivir?

1. Redefinir progreso, desarrollo y bienestar

El Buen Vivir debe servir de plataforma para repensar los conceptos y acciones que nos están llevando a una situación sin retorno. Creemos necesario redefinir los conceptos de *progreso*, *desarrollo* y *bienestar* o buscar otras denominaciones que reemplacen a estos como expresión del modelo de vida que sería deseable.

Estas palabras tienen que ver con el crecimiento insostenible, el consumismo y la idea de desear siempre más, hechos que como hemos visto, no contribuyen a la felicidad.

En la actualidad, el ideal promovido en la sociedad globalizada es el *Estado de Bienestar* como se conoce en Europa o el de la clase media de los países ricos vinculada a la forma de vivir del llamado *sueño americano*, que hoy es el sistema económico, político y social imperante en el mundo entero; es decir, una sociedad de confort que siempre está en crecimiento, fundamentada en el consumo sin límites.

La idea del filósofo griego Epicuro de que "*nada es suficiente para quien lo suficiente es poco*" identifica el problema fundamental ya que como manifiesta Mathis Wackernagel, uno de los impulsores de los estudios sobre la *huella ecológica*, se necesitarían varios planetas para tener los recursos que garanticen ese modelo de vida, y solo tenemos uno. Las técnicas de *márketing* que promueven y alimentan el consumismo están promoviendo una mentira, el gran engaño de nuestro tiempo, ya que alcanzar ese modelo de vida para todos es imposible. Esta es la razón fundamental de los graves problemas que amenazan la

vida en la Tierra, debido a la destrucción imparable de la naturaleza, pero también del ser humano, que nunca está satisfecho con lo que tiene.

Debemos, por tanto, cuestionarnos sobre cuáles son los límites del crecimiento y hasta qué punto nuestra forma de vivir está hipotecando la vida de las generaciones futuras. Es razonable también plantearse el tema de la población, a pesar de que pueda generar grandes controversias: ¿Cuántos seres humanos podemos y debemos habitar en este planeta? Estos son temas que deben tratarse con la mayor responsabilidad.

Es importante e imperativo, promover un nuevo modelo de vida en el que todos podamos tener lo necesario para lograr una existencia digna y poder compartir la alegría de vivir con todos los seres de la Tierra.

Para lograrlo es ineludible impulsar un profundo cambio cultural y personal que nos haga ver que es posible reconstruir parte de lo que hemos destruido y que vivir en armonía con todos los seres de la Naturaleza es la mejor forma de vivir.

Una nueva civilización está naciendo y es indispensable hacer realidad este propósito. Es una tarea compleja y difícil, pero es posible lograrla.

El *Buen Vivir*, el bienestar natural e integral, la satisfacción plena de nuestra condición humana, que ha sido el anhelo de todos los seres humanos en todos los tiempos, puede lograrse: depende de cada uno de nosotros.

Ese es nuestro deber en este pequeño tiempo de existencia que llamamos vida.

NOTAS

¹ En los últimos años el debate sobre la *felicidad* como parte de las políticas públicas está ganando notoriedad. La Asamblea General de la ONU, en la resolución 66/281 del 12 de julio de 2012, decretó el 20 de marzo *Día Internacional de la Felicidad*, para reconocer la relevancia de la *felicidad* y el *bienestar* como aspiraciones universales de los seres humanos e impulsar su inclusión en las políticas de gobierno. La resolución invita a todos los Estados Miembros, a las organizaciones nacionales, regionales e internacionales, a la sociedad civil a celebrar este Día y promover actividades, especialmente en el ámbito de la educación.

² Ver en:

<http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/Socialismo-y-Sumak-Kawsay.pdf>

³ Ver en: <http://www.revistachiapas.org/No12/ch12paoli.html>

⁴ Jessica Martínez,. *Investigación sobre el Buen Vivir en comunidades miskitas, mayangnas y mestizas del Alto Wangki Bocay, en la Reserva de la Biósfera Bosawas con trayectorias de vida individuales y colectivas*. UNDP-Nicaragua, Managua, 2004.

⁵ Pueden encontrarse diferentes definiciones de “Buen Vivir” en las tradiciones indígenas americanas en: <http://filosofiadelbuenvivir.com/definiciones/>

⁶ Este es un fragmento de carta del Gran Jefe Seattle enviada al Presidente de los EEUU Franklin Pierce en 1854. Existe un debate sobre si el autor real de este documento fue el jefe Seattle. En cualquier caso, se ha convertido en un referente y es considerado como el primer manifiesto ecologista. Ver el texto completo en:

<http://aumartin.webs.ull.es/Carta%20del%20Gran%20Jefe%20Seattle.pdf>

⁷ Ana María Larrea Maldonado. “El Buen Vivir como contra hegemonía en la Constitución Ecuatoriana”, en *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Año 16, No. 53 (2011), pp. 59 – 70.

⁸ Ver su libro en:

<http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/La-Felicidad-como-medida-del-Buen-Vivir-en-Ecuador.pdf>

⁹ Ver su discurso en:

<https://www.youtube.com/watch?v=4vXeIACNCa4>

¹⁰ Leer su intervención en:

<http://filosofiadelbuenvivir.com/wp-content/uploads/2013/06/Vivir-Bien-Buen-Vivir.pdf>

¹¹ Ver en:

<https://cmpcc.wordpress.com/2010/04/21/choquehuanca-la-lucha-de-los-pueblos-indigenas-va-mas-alla-del-capitalismo-y-socialismo/>

¹² El artículo número 8.1 de la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, dentro del Capítulo sobre principios, valores y fines del Estado, indica que "El Estado asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural: ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), suma qamaña (vivir bien), ñandereko (vida

armoniosa), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y qhapaj ñan (camino o vida noble).

¹³ Ver en:

<http://www.telegrafo.com.ec/opinion/columnistas/item/el-socialismo-del-buen-vivir.html>

¹⁴ Epicuro, *Obras Completas*, Editorial Cátedra, Madrid. La frase se recoge en “Sentencias Vaticanas”, nº68. . Esta es una colección de sentencias descubierta en 1888, en el Códice Vaticano griego 1950, del siglo XIV. Se trata de un conjunto de sentencias de tipo ético. Algunos historiadores han cuestionado que estas frases sean del propio Epicuro, atribuyéndolas a sus seguidores.

¹⁵ Ver ensayo completo en:

http://blocs.xtec.cat/filocostaillobera/files/2009/03/Locke_John-Ensayo_sobre_el_entendimiento_humano.pdf

¹⁶ Emmanuel Kant, *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, Alianza Editorial, Madrid, 2012, página 89.

¹⁷ Ver texto completo de la Declaración de Independencia en: <http://www.wdl.org/en/item/109/> Textualmente, se indica: “*We hold these truths to be self-evident, that all men are created equal, that they are endowed by their Creator with certain unalienable Rights, that among these are Life, Liberty and the pursuit of Happiness*”.

¹⁸ Se puede leer el texto completo en: <http://www.textes.justice.gouv.fr/textes-fondamentaux-10086/droits-de-lhomme-et-libertes-fondamentales-10087/declaration-des-droits-de-lhomme-et-du-citoyen-de-1789-10116.html>

¹⁹ La Constitución Política Española, conocida popularmente como “La Pepa” o “Constitución de Cádiz”, fue promulgada el 19 de marzo de 1812. Su importancia histórica radica en ser la primera constitución promulgada en España.

²⁰ El texto completo puede verse en:

https://es.wikisource.org/wiki/Constituci%C3%B3n_de_C%C3%BAcuta

²¹ Ver texto completo en:

http://www.asambleanacional.gob.ve/uploads/documentos/doc_00f66c1eaf8808d5bdf65e2c32c78ba2ac803d.pdf

²² El término *Progreso* procede del latín *progressus*, indicando algo se dirige hacia adelante. En términos económicos, la palabra progreso tiene dos connotaciones, por un lado se refiere a un ascenso cuantitativo de los ingresos y, por el otro, al perfeccionamiento de sistemas y tecnologías productivas.

²³ Desde los orígenes teóricos del modelo capitalista, clásicos como Adam Smith afirman que la clave del bienestar social está en el crecimiento económico, el cual se potencia a través de la división del trabajo y la libre competencia. En su célebre investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones (*La Riquezas de las Naciones*) afirma que la riqueza procede del trabajo de la nación y del comercio de bienes.

²⁴ El libro fue publicado primero en Alemania en 1912. Schumpeter afirma que “entendemos por desarrollo solamente los cambios de la vida económica que no hayan sido impuestos a ella

desde el exterior, sino que tengan un origen interno. Si resulta que no existen tales alteraciones procedentes de la esfera económica...afirmaremos que no existe desarrollo económico". Teoría del desenvolvimiento económico. México: FCE, p. 74.

²⁵ El título del artículo fue "*The Economic Advancement of Underdeveloped Areas*". Se debe mencionar que la expresión *Tercer Mundo* como tal fue puesta en boga en 1952 por Alfred Sauvy, demógrafo francés, al referirse a colonias de Asia y África que comenzaban a independizarse de las potencias europeas.

²⁶ Podemos mencionar a economistas como el alemán asentado en los Estados Unidos Albert Hirschman quien publicó en 1958 *La Estrategia del Desarrollo Económico*. A nivel latinoamericano se destacaron el alemán nacionalizado en México Rodolfo Stavenhagen, el colombiano Orlando Fals Borda y el brasileño Fernando Henrique Cardoso. Este último fue uno de los autores de la *Teoría de la Dependencia* que explica que la economía mundial posee un diseño desigual para los países no desarrollados, a los que se les ha asignado un rol periférico de producción de materias primas con bajo valor agregado, mientras que las decisiones fundamentales y los mayores beneficios se realizan en los países centrales, quienes concentran la producción de alto valor agregado. La CEPAL tomó en cuenta este diagnóstico e impulsó, bajo el liderazgo del economista argentino Raul Prebisch, el modelo de sustitución de importaciones. Prebisch fue reconocido por su libro *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*.

²⁷ Ver los aportes de Ricardo Molero en *Fundamentación de la crítica al origen del concepto de desarrollo en la historia del pensamiento económico* en:
http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/ecocri/eus/Molero_Simarro.pdf

²⁸ Se refiere a los sectores económicos y productivos con mayor grado de innovación.

²⁹ El discurso de Harry S. Truman, conocido como "los Cuatro Puntos" (Four Point Speech) indicaba que: 1) "vamos a seguir dando apoyo inquebrantable a las Naciones Unidas y organismos conexos, y vamos a seguir buscando formas de fortalecer su autoridad y aumentar su eficacia"; 2) "vamos a continuar nuestros programas de recuperación económica mundial"; 3) "vamos a reforzar las naciones amantes de la libertad contra los peligros de agresión"; y 4) "tenemos que iniciar un programa nuevo y audaz para lograr que los beneficios de nuestros avances científicos y el progreso industrial disponible se use para la mejora y el crecimiento de las regiones subdesarrolladas" Ver en: <http://www.bartleby.com/124/pres53.html>

³⁰ Manfred Max Neef, en su obra *Desarrollo a escala humana*, criticó esta concepción debido a que legitima la estratificación social: los más pobres tendrán que sustentar a los ricos.

³¹ Esdras Mishan fue profesor de la Escuela de Economía de Londres entre 1956 y 1977, siendo reconocido por su obra *Los costos de Crecimiento Económico*. Este trabajo se inició originalmente en 1960, se profundizó en 1965 y no se publicó hasta 1967. Ver análisis de su obra en: <http://polis.revues.org/9991>

³² William Golding, escritor y amigo de Lovelock, le sugirió que la teoría tomase el nombre *Gaia*, diosa griega de la Tierra. La teoría, aunque fue creada en 1969, fue publicada en 1979.

³³ Georgescu-Roegen afirmó que existe una fisura entre la teoría y la realidad económica señalando que existen tres condiciones para que una población se mantenga cohesionada en una tierra concreta: a) Que haya equilibrio entre necesidades y recursos, b) Que los recursos estén próximos, y c) que no haya superpoblación, lo cual impide la sostenibilidad. Criticó a la función

de producción que oculta elementos como el agotamiento de los recursos naturales, las desigualdades y los indicadores cuantitativos que simplifican la realidad. A pesar del debate sobre los efectos reales de esta propuesta en la teoría económica, es una de las primeras propuestas que proponen pensar en otras formas de analizar las implicaciones del crecimiento, más allá de la riqueza.

Ver en: <http://homepages.rpi.edu/~gowdyj/mypapers/RSE1998.pdf>

³⁴ Esta cumbre fue celebrada entre el 3 y el 14 de junio de 1992, con la participación de 172 gobiernos, incluidos 108 Jefes de Estado, más 22.000 representantes de organizaciones de sociedad civil. En este encuentro se consiguieron importantes acuerdos, que derivaron en la firma del Programa 21 (Agenda 21); la Declaración de Principios relativos a los Bosques; la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Convenio sobre la Diversidad Biológica. Los acuerdos principales del encuentro se plasmaron en la Declaración de Río. Ver en: <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/riodeclaration.htm>

³⁵ El texto completo puede leerse en:

http://www.who.int/mental_health/publications/action_plan/es/

³⁶ *Laudato Si*, página 53. El texto completo puede obtenerse en:

https://w2.vatican.va/content/francescomobile/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

³⁷ *Laudato Si*, página 108.

³⁸ *Laudato Si*, página 92.

³⁹ El PIB fue creado por el economista ruso-estadounidense Simon Kuznets en 1934.

⁴⁰ Extraído del artículo “¿Existe el PIB de la felicidad?”, publicado por el Diario El País el 27 de septiembre de 2009.

⁴¹ El término fue propuesto por Jigme Singye Wangchuck, Rey de Bután. Este concepto se aplicaba a las peculiaridades de la economía de Bután, cuya cultura está basada principalmente en el budismo. Esta propuesta ha recibido reconocimientos y críticas, pero sin duda marcó un hito en la forma de ver la *felicidad* y en cómo medirla. Ver en:

http://servindi.org/pdf/Felicidad_nacional_bruta_indice_FNB.pdf

⁴² El IDH se basa en un indicador social estadístico compuesto por tres parámetros: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno. Ver: *El Poder de las Ideas. Claves para una historia intelectual de las Naciones Unidas*, de Richard Jolly y otros (Ed. Catarata, Madrid 2007). El *Informe de Desarrollo Humano 2014* está disponible en:

<http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-summary-es.pdf>

⁴³ El IDH no logra medir elementos fundamentales como la participación política o las desigualdades de género, entre otros.

⁴⁴ Ver Índice de Progreso Social en:

<http://www.socialprogressimperative.org/es/data/spi>

⁴⁵ Ver Índice de Planeta Feliz: <http://www.happyplanetindex.org/>

⁴⁶ El Índice de Experiencias Positivas fue estimado a partir de cinco preguntas sobre las experiencias positivas que las personas han tenido el día anterior: si han descansado bien, si han sido tratados con respeto, si sonrieron o rieron mucho, y si habían hecho o aprendido algo interesante. La quinta fue una batería de preguntas de selección múltiple. Ecuador es el segundo país con mejores experiencias positivas. Ver Índice en:

http://www.gallup.com/poll/182009/mood-world-upbeat-international-happiness-day.aspx?utm_source=World&utm_medium=newsfeed&utm_campaign=tiles

⁴⁷ Richard Easterlin demostró que a pesar de que los ingresos por persona aumentaron de manera significativa en los Estados Unidos entre 1946 y 1970, el nivel de *felicidad* declarado no mostró mejoría. De hecho se mantuvo hasta los años 60 y decreció entre 1960 y 1970. Ver artículo de análisis sobre el trabajo de Easterlin en:

http://www.uhu.es/IICIED/pdf/12_11_econo.pdf

⁴⁸ Ver texto de Erich Fromm. *Del tener al ser; caminos y extravíos de la conciencia*, Paidós, Barcelona. 1991, en:

<http://viejotopo.org/Biblioteca%20Virtual/Fromm,%20Erich%20-%20Del%20Tener%20Al%20Ser.PDF>

⁴⁹ En su modelo establece nueve necesidades humanas básicas: “subsistencia, protección, afecto, comprensión o entendimiento, participación, creación, ocio, identidad y libertad”. Propusieron además una décima necesidad, separada de las anteriores: “la trascendencia”. Ver en:

http://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-Desarrollo_a_escal_a_humana.pdf

⁵⁰Elaborado por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, como parte de las iniciativas previas a la aprobación de la Agenda 21. La relatoría fue nombrada de esta manera por el empuje de la Primera Ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland, quien dirigió la Comisión para estudiar el asunto. Ver en:

<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/42/427>

⁵¹Ver el libro en: <http://faculty.washington.edu/stevehar/sust-peat.pdf>

⁵² Un resumen ejecutivo del informe Stiglitz-Sen-Fitoussi puede encontrarse en:

http://www.ambafrance-es.org/IMG/pdf/Commission_Stiglitz_ES.pdf

⁵³ La psicología positiva es una rama que estudia las bases del bienestar psicológico y de la *felicidad* así como las fortalezas y virtudes humanas. Una breve descripción puede verse en:

<http://www.papelesdel psicologo.es/vernumero.asp?id=1279>

⁵⁴ Para mayor información ver:

<http://greatergood.berkeley.edu/about>

⁵⁵ Para mayor información ver:

http://greatergood.berkeley.edu/news_events/event/the_science_of_happiness

⁵⁶Algunas multinacionales y prestigiosas universidades de negocios han desarrollado cátedras sobre la *felicidad* en la que destacan que este estado es deseable para mejorar la productividad. Ya no es la presión, sino la *felicidad* la que incide en nuestra productividad. Aquí el enfoque es que la felicidad es el medio y la productividad el fin. Incluso, el término ha sido usado como mecanismo de marketing a través del llamado *Instituto de la Felicidad de la Coca Cola Company*, que entre sus lemas está el de “*destapa la felicidad*”.

⁵⁷ Precursor de estudios científicos de la *felicidad*. Es el director fundador de la *Base de Datos Mundial de la Felicidad* y fundador de la revista *Journal of Happiness Studies*. Docente en la Universidad Erasmus de Rotterdam en los Países Bajos, contribuyó a proponer la *felicidad* como un objetivo de política pública. Su propuesta ha sido una de las fuentes para que la ONU adoptara el tema de la *felicidad* en 2012.

⁵⁸ Ver alusión al Buen Vivir en página 6 y subsiguientes: <http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/09/Plan-Nacional-Desarrollo-2007-2010.pdf>

⁵⁹ En el capítulo séptimo de la Constitución de Ecuador se recogen los derechos de la Naturaleza, como los de protección y restauración, incluyendo la lucha contra la extinción de especies, destrucción de ecosistemas o alteración de los ciclos naturales. El artículo 71 indica que “*La naturaleza o Pacha Mama, donde se reproduce y realiza la vida, tiene derecho a que se respete integralmente su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos*”. El término “Buen Vivir” se menciona 18 veces en la Constitución.

⁶⁰ Se puede ver el discurso completo en: <https://www.youtube.com/watch?v=vKTPtBMXumE>

⁶¹ Ver en: <http://www.buenvivir.gob.ec/>

⁶² Estas declaraciones se recogen en un programa especial de la serie Ama La Vida Buen Vivir producido por la Secretaría del Buen Vivir. El mismo puede verse en: <https://youtu.be/SbQpHOZZCEE>. La referida frase inicia en el minuto 23 y medio.

⁶³ El Plan de Desarrollo de El Salvador puede consultarse en: <http://www.presidencia.gob.sv/wp-content/uploads/2015/01/Plan-Quinquenal-de-Desarrollo.pdf>

⁶⁴ La SBV fue creada en junio de 2013 como parte de lo establecido en el Decreto Presidencial No.30, que define que la concepción del Buen Vivir es fundamental para la transformación del Estado ecuatoriano y su relación con los y las ciudadanas. Ver en: <http://secretariabuenvivir.gob.ec/>

⁶⁵ También conocidos como laboratorio de ideas (think tank), son instituciones compuestas por expertos e investigadores cuyo principal labor es la reflexión intelectual sobre temas específicos con el fin de brindar propuestas o ideas novedosas.

⁶⁶ Según la el Estatuto de Régimen Jurídico Administrativo de la Función Ejecutiva (Reglamento de la LOSEP) la Secretarías Generales son instancias del ejecutivo adscritas a una entidad, para brindar asesoría en un ámbito o tema específico. Artículo agregado por Decreto Ejecutivo n°62, publicado en el Registro Oficial n°63 del 21 de agosto del 2013.

⁶⁷ Institucionalmente, el documento fue elaborado por la *Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible*. Las citas mencionadas destacan en la página uno y seis del resumen. El documento está disponible en: http://worldhappiness.report/wp-content/uploads/sites/2/2015/04/WHR-2015-summary_final-ES.pdf

⁶⁸ Damiano es el compositor de la canción sobre el Buen Vivir que abre y cierra la serie de programas de televisión “Ama la Vida Buen Vivir” que se elabora desde la Secretaría del Buen Vivir. El video de esta canción puede verse en:

<https://youtu.be/eNaM2mVqJgI>

⁶⁹ Watson, P., 2009, *Ideas, historia intelectual de la humanidad*, Editorial Crítica, Barcelona. Pg.1189.

⁷⁰ Watson, P., 2009, Op. Cit. Páginas 1188 y 1189.

⁷¹ Un artículo de Newsweek de agosto de 2015 recoge que en 2014 se publicaron 535 artículos científicos sobre *mindfulness* y meditación, cuando en 1980 apenas fueron 3. Ver: <http://www.newsweek.com/2015/08/14/meditation-and-being-quiet-359641.html>

⁷² Ver en: <http://www.scientificamerican.com/article/neuroscience-reveals-the-secrets-of-meditation-s-benefits/>

⁷³ Mindfulness es un estado de conciencia nueva que emplea la meditación. Esta práctica goza de una creciente popularidad en los EEUU y en Europa.

⁷⁴ Ver en: <http://www.scientificamerican.com/espanol/noticias/cuide-su-cerebro-con-un-poco-de-meditacion/>

⁷⁵ Los autores destacan otros dos elementos que se relacionan positivamente con un mayor sentimiento de felicidad: la práctica de voluntariado y la adopción de actitudes no consumistas.

⁷⁶ El informe se puede consultar en: <http://www.catedracambioclimatico.uji.es/docs/informestern.pdf>

⁷⁷ Ver en: <http://www.elmundo.es/ciencia/2014/04/09/53443ac022601dc95b8b4584.html>.

Una entrevista con contenido similar, en inglés, puede leerse en:

<http://www.theguardian.com/theguardian/2008/mar/01/scienceofclimatechange.climatechange>.

En ella Lovelock predice grandes consecuencias producto del calentamiento global en los próximos años y se lamenta de que no hayamos hecho lo suficiente por evitarlo. De hecho, su consejo es “*enjoy live while you can*”. En su último libro, *The Revenge of Gaia*, afirma que “*by 2020 extreme weather will be the norm, causing global devastation; that by 2040 much of Europe will be Saharan; and parts of London will be underwater*”.

⁷⁸ Ver el informe en: http://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/informe_planeta_vivo_2012.pdf

⁷⁹ *Laudato Si*, página 17.

⁸⁰ Se debe diferenciar del enfoque de la *Economía del Bien Común*. Este último es un proyecto impulsado por el economista austríaco Christian Felber que propende la implantación de una economía sostenible y alternativa a los mercados financieros. Esta economía se debe regir por una serie de principios básicos como la confianza, honestidad, responsabilidad, cooperación, solidaridad, generosidad y compasión. Esta propuesta ha sido criticada por el economista español Juan Ramón Rallo, quien considera que es un error pensar en coordinar la actividad de miles de millones de personas desatendiendo el sistema de precios y obviar la ruina que supondría una brutal descapitalización de la economía derivada de la persecución de la propiedad.

⁸¹ Ver en: <http://www.alainet.org/es/active/64811>

⁸² Ver:

<http://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2015/06/22/the-earth-is-on-the-brink-of-a-sixth-mass-extinction-scientists-say-and-its-humans-fault/>

⁸³ Se puede ver el discurso completo en: <https://www.youtube.com/watch?v=nxQMtxjroGA>

⁸⁴ Ver en: https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/SP-SWOP2011_Final.pdf

⁸⁵ *La Tragedia de los Comunes* -en inglés *Tragedy of the commons*- escrito por Garrett Hardin en 1968 y publicado en la Revista *Science*, de la Asociación Estadounidense para el Avance de la Ciencia. El artículo está disponible en la página de la Universidad Autónoma de Madrid: https://www.uam.es/personal_pdi/ciencias/jonate/Eco_Rec/Intro/La_tragedia_de_los_comunes.pdf

⁸⁶ Elinor Ostrom, Premio Nobel de Economía en el año 2009, y el *Movimiento Cooperativo 21*, son algunos de los críticos que han señalado que la evidencia acumulada hasta hoy indica que la solución a la “tragedia de los comunes” no requiere necesariamente actores externos que impongan la necesaria racionalidad para evitar el desastre. Existe evidencia que la comunidad es capaz de encontrar sus propios arreglos.

⁸⁷ Ver en:

http://elpais.com/diario/2009/11/06/sociedad/1257462002_850215.html

⁸⁸ Según el Banco Mundial, el PIB mundial per cápita era de 1.510 dólares en 1913. En 2008 se estimó en 8,295 per cápita (5,5 veces más en un siglo). Según un informe de Oxfam, 80 personas concentran la riqueza de 600 millones. Ver en: https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/ib-wealth-having-all-wanting-more-190115-es.pdf

⁸⁹ Leandry-Vega, I. (2013). *La civilización del consumismo*. Charleston, SC.: Editorial Espacio Creativo, pp.11.

⁹⁰ Ver documento completo en:

<http://biblioteca.itam.mx/estudios/60-89/82/GonzaloSuarezPradoRichardLayardLa.pdf>

⁹¹ <http://www.secretariabuenvivir.gob.ec/>

⁹² Ver: www.buenvivir.ec/

⁹³ Las Iniciativas se realizan con los ministerios ejecutores y son los siguientes: 1. Plan Nacional de Valores; 2. Acampa- Scouts: Liderazgo Juvenil; 3. Educación Sexual; 4. La Nueva Educación (práctica del silencio); 5. Centro Internacional del Pensamiento Galápagos; 6. Ciudades y Barrios del Buen Vivir; 7. Salud para el Buen Vivir; 8. Salud Mental (Comisión Interinstitucional); 9. Enfermedades Profesionales y no Profesionales del Servidor Público; 10. Pueblos no contactados; 11. Control Forestal; 12. Agua para todos; 13. Voluntariado (borrador de política pública); 14. El Buen Vivir en los Servidores Públicos; 15. Métricas del Buen Vivir; 16. Alimentación Saludable / Terapias Comunitarias Integrativas. La SBV participa además en el Plan Nacional de Prevención Integral de Drogas.

⁹⁴ Es una cumbre importante en materia de asentamientos humanos, organizada por la ONU cada 20 años. La I Cumbre (Hábitat I) fue celebrada en Vancouver, Canadá, en 1976 y concluyó con la creación del *Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos*. La segunda Conferencia (Hábitat II) se realizó en Estambul en 1996 y marcó el inicio del *Premio Internacional de Mejores Practicas*, iniciativa de ONU-Habitat y la alcaldía de Dubái. En Hábitat II se adoptó la *Agenda Hábitat*. Ver información en: <https://www.habitat3.org/>

⁹⁵ Estas declaraciones se recogen en uno de los capítulos del programa Ama la Vida Buen Vivir dedicado a una visita a Francia que tuvo lugar en mayo de 2015. El mismo puede verse aquí: <https://youtu.be/FNN1rVpheYU?list=PLB2S8f3qlsykJXNPbkzI4rImGcGc1FjT0>. Las declaraciones de Edgar Morin se inician en el minuto 9 y 30 segundos.

⁹⁶ Publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en 1999. Ver el documento en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740so.pdf>

⁹⁷ Un resumen de estas declaraciones pueden encontrarse en: <https://youtu.be/CKcqghgHahY>



BuenVivirTv



@BuenVivir_EC



SecretaríaBuenVivirEcuador



buenvivir@presidencia.gob.ec

www.secretariabuenvivir.gob.ec

Dir.: Av. Amazonas y Río Arajuno
Antiguo Aeropuerto Mariscal Sucre
(Junto a arribo nacional)
Telf: 3827 000 Ext.7506 / 7520
Quito-Ecuador

